

El desafío permanente de la lengua

Después de dos años, las condiciones vuelven a ser propicias para Arequipa y esta semana se anunció en Madrid la realización del X Congreso de la Lengua Española en esa ciudad peruana, cuna de Mario Vargas Llosa.

“Cuando termine mi visita a Santiago y a Valparaíso, voy directamente a Arequipa”, confirmaba el director de la Real Academia Española, Santiago Muñoz Machado, en junio de 2022, mientras se encontraba en Chile. Su objetivo era afinar los detalles de la próxima realización del Congreso de la Lengua en la segunda ciudad más habitada y más industrializada de Perú. La ciudad, además, que en 1936 vio nacer al futuro y primer premio Nobel de Literatura de ese país, Mario Vargas Llosa.

“El congreso se ha atrasado dos veces”, contó entonces Muñoz Machado, cuando la pandemia del covid-19 recién empezaba a quedar atrás, y se podían hacer planes para realizarlo en el otoño de 2023. “Desde luego, la infraestructura de Arequipa es más que sobrada para celebrar un congreso de este tipo, tiene unas edificaciones magníficas”, aseguraba. Y también quería comprometer “la disponibilidad presupuestaria” del gobierno. “Yo siempre digo que un congreso de la lengua española es como una olimpiada cultural, y que por tanto hacen falta recursos y una buena organización”, declaró en estas páginas.

Contaban, por supuesto, con la voluntad y el compromiso de los organizadores: el Instituto Cervantes, la Asociación de Academias de la Lengua, Asale, y la Real Academia Española, así como de las autoridades peruanas. También en 2022, Muñoz Machado confió que no sabía aún si repostularía a su cargo en diciembre de ese año. “Es un gran honor ser director de la Real Academia Española. Pero es un honor bastante fatigoso, porque exige mucha atención”, dijo.

Finalmente, lo hizo y fue elegido para un nuevo período. En Perú, en cambio, el presidente Pedro Castillo era destituido de su cargo y reemplazado por sucesión constitucional por Dina Boluarte, lo que desencadenó una serie de protestas ciudadanas en las que se registraron casi cincuenta víctimas fatales. Las circunstancias políticas



la columna de
María Teresa Cárdenes M.

hicieron peligrosa e inviable la realización del IX Congreso de la Lengua en los próximos meses, y Arequipa tuvo que seguir esperando. Así lo entendió el principal impulsor de esta ciudad como sede, el propio Mario Vargas Llosa, miembro de la RAE desde 1994. Contra el tiempo, el congreso se inauguró al fin en Cádiz, España, en marzo de 2023.

Dos años después, las condiciones vuelven a ser propicias para Arequipa. Y esta semana, en Madrid, Santiago Muñoz Machado, junto al director del Instituto Cervantes, Luis García Montero, y de autoridades diplomáticas, políticas y académicas de Perú, pudo cumplir la promesa y anunciar la realización del X Congreso de la Lengua Española, CILE, en Arequipa.

En cada una de sus versiones, la “cumbre” internacional del español elige un lema de acuerdo a los nuevos y grandes desafíos que enfrenta este idioma hablado por más de 600 millones de personas en el mundo. Así, en octubre próximo, alrededor de 260 académicos, escritores, lingüis-

tos parecía absolutamente obligado”, dijo Muñoz Machado sobre Mario Vargas Llosa, fallecido el pasado 13 de abril en Lima. Tras la solemne sesión inaugural, se realizará una sesión plenaria en homenaje al escritor arequipeño.

Cada una con su impronta, pero unidas por el idioma y sus estimulantes desafíos, las 23 academias de América, España, Filipinas y Guinea Ecuatorial se reunirán nuevamente para compartir sus reflexiones, propuestas, preocupaciones y hallazgos. Con 140 años de vida cumplidos el pasado 5 de junio, la Academia Chilena —la séptima más antigua de estas corporaciones— ha propuesto una mesa sobre Gabriela Mistral, para conmemorar las ocho décadas de su Premio Nobel de Literatura, el primero otorgado a un escritor latinoamericano y hasta ahora el único que se le ha dado a una mujer de la región. Insertos en el mundo y atentos a los vaivenes y dolores de América Latina, Mistral y Vargas Llosa también se reunirán en este congreso.

Fundada en 1885, cuatro años antes del nacimiento de Gabriela Mistral, la academia chilena hunde sus raíces en las figuras de José Victorino Lastarria, su primer director; de Zorobabel Rodríguez,

tas, historiadores, pensadores, editores, creadores, profesores, periodistas y científicos reflexionarán durante cuatro días en torno a tres ejes: “mestizaje e interculturalidad; lenguaje claro y accesible, y culturas digitales e inteligencia artificial”.

Pero una “ausencia tangible”, usando la expresión del escritor y miembro de la RAE, Javier Cercas —aunque él se refería a Dios—, se manifestó esta semana en la presentación del CILE en el Instituto Cervantes de Madrid. “Se nos ha muerto antes de que llegara a celebrarse (el CILE), de modo que, dada su importancia para la literatura y las letras españolas, el rendirle un homenaje en aquel lugar donde nació

guez, secretario, y de un conjunto de hombres notables que contribuyeron a la formación intelectual y cultural de Chile a través del estudio de la historia, la filosofía, la literatura. Y para quienes el cultivo de la lengua era un asunto de interés y relevancia nacional. Más de cien años después, la interculturalidad, el lenguaje claro y accesible en las diversas disciplinas, la cultura digital, y la inteligencia artificial son algunos de los desafíos a los que se enfrenta la lengua española en un mundo en el que proliferan populismos y noticias falsas. En ese escenario, el trabajo y las reflexiones de las academias deben irradiar cada vez más a la sociedad. Finalmente, lo que nos une es la palabra.

Cada una con su impronta, pero unidas por el idioma y sus estimulantes desafíos, las 23 academias tendrán la oportunidad de reunirse nuevamente este año.